

MAÑANA SE CUMPLEN LOS 100 DIAS



◆ La crisis comenzó el 1 de julio, con el cese de Carlos Arias

◆ El día 5 juró el nuevo presidente y dos días después se formó el nuevo Gobierno

MAÑANA, día 15 de octubre, se cumplen los cien días del Gobierno Suárez. La crisis, que comenzó el primer día de julio, mediante el cese del presidente Arias Navarro, y que no concluye hasta el día 7 con la formación del nuevo Gabinete, fue, sin duda, la más importante desde la muerte de Franco. A pesar de las fuerzas que posiblemente desencadenaron la crisis, la composición del nuevo Gobierno y su posterior actuación siguió planteando como alternativa global del país la reforma institucional del régimen franquista, entre el continuismo de los sectores integristas y la ruptura pactada de la oposición democrática.

● El día 3 el Consejo del Reino presenta la terna presidencial al Rey y dos días después se realiza el acto de juramento. El día 6 el nuevo presidente, Adolfo Suárez, se dirige por televisión a la nación mediante un mensaje no programático, sino de simples intenciones. La difícil labor de formación del nuevo Gobierno concluye el día 7 y la Democracia Cristiana, junto con el grupo Tácito, aparece como fuerza dominante. El primer Consejo de Ministros se celebra el día 9, presidido por el Rey.

● El Pleno de las Cortes del día 14 da ocasión a la primera situación crítica del nuevo Gobierno. Con dificultad queda aprobado el proyecto de ley sobre la modificación del Código Penal. La reforma política y constitucional va a continuar, aunque con grandes dificultades en las Cortes, donde la «oposición» ha reunido 175 votos, más o menos la tercera parte del Pleno.

● El Consejo de Ministros que se reúne el día 16 hace pública la declaración programática del Gobierno. Elecciones generales antes del 30 de junio de 1977, someter a las decisiones de la nación las cuestiones relativas a la reforma constitucional, asegurar el ejercicio de la libertad de expresión y reconocimiento de la pluralidad de corrientes de opinión con las que se necesita dialogar son los principales puntos de la declaración en materia política. Las medidas encaminadas a frenar la inflación son también importantes en dicha declaración. Ante ésta, la oposición se muestra a la expectativa, esperando los hechos para manifestar un juicio definitivo, sobre todo en lo referente a la amnistía que el Gobierno decide recomendar al Rey, excluyendo los delitos de sangre.

Tras los atentados del 18 de julio, día en que no se realiza ningún acto conmemorativo oficial, y la fuerte presión popular en favor de la amnistía, el

Consejo de Ministros del día 30 la decreta, pero sería necesario esperar a su aplicación concreta para conocer su alcance real.

Agosto comienza para el Gobierno Suárez con el documento de Coordinación Democrática, en el que ataca duramente la reciente declaración programática del Gobierno. Sin embargo, agosto será el mes del acercamiento entre Gobierno y oposición. El día 6 tiene lugar la primera entrevista entre estas dos fuerzas. Ruiz-Giménez es el primer dialogante, cosa lógica, ya que representa al único partido que ha manifestado su disconformidad con la reciente declaración de Coordinación Democrática. Los temas principales en los contactos con la oposición se centran fundamentalmente en el contenido del referéndum y en las próximas elecciones generales. Por otra parte, la cena de Aravaca, patrocinada por Joaquín Garrigues Walker, pone en peligro la unidad de C. D., pero la reunión se queda en un simple tratamiento informal, sin llegar a alianzas concretas. A mediados de agosto la situación de la oposición se aclara más al formar los liberales un acuerdo de fusión, formando una alianza liberal, compuesta por los partidos de Larroque, Garrigues Walker y Satrustegui.

Los ministros del Gobierno Suárez están por entonces muy ocupados —se han quedado este año sin vacaciones— en elaborar el calendario de la reforma constitucional. Los trabajos sobre el referéndum están muy avanzados, pues ya se tienen preparadas las listas del censo.

Después de la entrevista mantenida entre Suárez y Felipe González, a finales de agosto, este último declara: «La fase de diálogo con el Gobierno se está agotando.» Una nueva declaración de Coordinación Democrática reafirma la tesis de la ruptura. El Gobierno, por su parte, declara materia «reservada y secreta» la documentación que se eleva al Pleno del Consejo de Ministros y se suprime la rueda de Prensa que el ministro de In-

formación y Turismo celebraba con los medios de comunicación al final de los Consejos. La medida es mal acogida por la Prensa. Septiembre comienza con

la reunión que mantiene Suárez con todos los gobernadores civiles para tratar, según parece, la forma de llevar el referéndum y las próximas elecciones generales. También, y terminadas las conversaciones con la oposición, Suárez se reúne parcialmente con miembros de su Gabinete para adoptar una posición unánime ante la reforma. Martín Villa aparece como hombre clave en el proceso. En la reunión que mantiene el presidente con el Alto Mando del Ejército, celebrada el día 8, éste promete apoyar al Gobierno en su programa de reformas. Por último, Suárez se entrevista también en los primeros días de septiembre con varios ex ministros. Cabanillas, Robles Piquer, Fernández de la Mora y Martínez Esteruelas pasan por Castellana, 3; sólo Girón parece negarse al diálogo.



Por su parte, Coordina-

ción Democrática cierra también filas. El día 4 tiene lugar la «cumbre» de la oposición con todos los organismos unitarios regionales. La reunión, que según aseguran los asistentes ha sido un éxito, concluye con los siguientes objetivos: libertades democráticas, libertades sindicales, amnistía sin exclusiones y reconocimiento a los derechos políticos de las nacionalidades y regiones.

El día 10 el presidente Suárez se dirige a la nación por medio de la televisión. Si el discurso es fríamente acogido por gran parte de los comentaristas,

el proyecto de ley de Reforma Política que se hace público al día siguiente es comentado con optimismo. Así, el profesor independiente Carlos Ollero afirma que «las diferencias entre esta reforma formal y la ruptura pactada pueden quedar reducidas al mínimo». El proyecto puede resumirse diciendo que se introduce, como base de legitimación de cualquier representación, el sufragio universal, directo y secreto de todos los españoles. El Gobierno Suárez parece recoger la iniciativa al hacer suyas algunas de las reivindicaciones de la opo-

sición, y, por su parte, los grupos que se reclaman del franquismo (UDPE, F. N. E., U. N. E. y A. N. E. P. A.) llegan a un acuerdo a mediados de septiembre.

«Las exigencias de la oposición de negociar el proceso de transformación democrática del Estado no han sido atendidas por el Poder», comienza diciendo el documento hecho público por Coordinación Democrática, en que analiza el proyecto de ley gubernamental. Sin embargo, la oposición sigue en crisis, y a finales de mes el profesor Ollero propone la firma de un nuevo documento que no sería firmado por organismos unitarios, sino por personalidades políticas de la oposición, y en el que se admite que el proyecto de reforma de Suárez puede ser un punto de partida y marco de perfeccionamiento. El documento fracasa, en parte, por la crisis interna de C. D., que enfrenta al P. S. O. E. y García-Traviño, y por la no admisión de la firma de Carrillo. La oposición parece pasar de los organismos unitarios a la calle mediante las movilizaciones de Santa Cruz de Tenerife, País Vasco y Madrid, sucesivamente.

El mes de septiembre termina con la noticia del cese del teniente general De Santiago y el nombramiento del teniente general Gutiérrez Mellado para sustituirle. El posterior inicio de expediente para el pase a la reserva de los tenientes generales De Santiago e Iniesta Cano aclara más la posición del Gobierno en este terreno.

Octubre se inaugura con los sangrientos sucesos de San Sebastián, que cuestan la vida al presidente de la Diputación de Guipúzcoa y sus cuatro acompañantes. En este contexto tiene lugar el Pleno del Consejo Nacional, en que el presidente Suárez informa del alcance del proyecto de reforma política. Al día siguiente se celebra Consejo de Ministros, en el que, aparte de las importantes medidas económicas, se decide enviar a las Cortes un proyecto de ley sobre Libertad Sindical.

La creación de Alianza Popular, integrada por Fernández de la Mora, Fraga, De la Fuente, López Rodó, Martínez Esteruelas y Silva, es, posiblemente, el principal acontecimiento político que tiene lugar al cerrarse los cien primeros días del Gobierno Suárez.

POLITICA EXTERIOR

Si estos cien días han sido pródigos en acontecimientos políticos internos, en política exterior la actividad ha sido más bien escasa.

Dos días después del juramento del nuevo Gabinete, el titular de Asuntos Exteriores, señor Oreja, sale para Viena donde se entrevista con todos los representantes españoles en el este de Europa. Tres días después, e inesperadamente, Suárez se traslada a París, donde celebra una prolongada reunión con su colega francés, Jacques Chirac, regresando el mismo día.

El día 23, en una debatida reunión de la Comisión de Asuntos Exteriores de las Cortes se discute el tratado de amistad y cooperación con los Estados Unidos, que posteriormente es ratificado por las Cortes. Por otra parte, la visita del ministro de Luxemburgo, Gaston Thorn, a primeros de agosto, tiende a derribar obstáculos en el acercamiento de España al Mercado Común.

Los días 22 y 23, Marcelino Oreja realiza un viaje a Berna y Bonn para entrevistarse con sus colegas respectivos,

al mismo tiempo que el Consejo de Ministros amplía nuevamente el decreto sobre secreto oficial que pesa sobre Guinea Ecuatorial desde enero de 1971. También es necesario destacar la visita que realizó, desfavorablemente comentada en algunos sectores, el teniente general Alvarez Arenas a Chile con motivo del tercer aniversario de la subida al Poder de Pinochet. Poco después aparecen de nuevo los rumores sobre un establecimiento inminente de las relaciones diplomáticas con la U. R. S. S., con motivo de unas declaraciones hechas por el ministro soviético de Asuntos Exteriores, Gromyko. El día 17 de julio se hace pública la renuncia del Rey al privilegio de presentación de los obispos, lo que abre paso a unas favorables perspectivas Iglesia-Estado.

Con las elecciones en Gibraltar, la visita del ministro de Asuntos Exteriores a los Estados Unidos y el actual viaje de los Reyes por tierras iberoamericanas, se cierra el panorama sobre política exterior de los cien primeros días del Gobierno Suárez.